



LAS NUEVAS RELACIONES CATALUNYA / ESPAÑA: LA ECONOMÍA

De paganos ricos y pobres, y de algunos polizones

Germà Bel

“De cada uno según su capacidad, a cada uno según sus necesidades”

Karl Marx
Crítica del Programa de Gotha, 1875

Como los estudios de otros países confirman que las transferencias fiscales interregionales revisten características bien singulares en España, ahora se ha abierto un nuevo objetivo: demostrar que el déficit catalán, aunque sea alto, es *el que debe ser*. Para ello, se buscan regiones con nivel de riqueza y transferencia fiscal similares a Catalunya. De ahí se deduciría, con salto normativo en el vacío, que Catalunya tiene el déficit fiscal que debe tener. Veremos cómo progresa el empeño.

Por el momento, dos cosas me sorprenden de esta búsqueda de la justa transferencia. Primero, que Baleares y Valencia sean invisibles. Aunque el déficit fiscal de Baleares es líder mundial –por lo visto–. Y aunque Valencia, siendo *pobre*, tenga el tercer déficit fiscal sobre PIB en España, tras Baleares y Catalunya. Por cierto, como lo que nos importa es el efecto económico del gasto, dejemos de lado lo del método del beneficio (por eso apenas se le presta atención fuera). El segundo factor que provoca extrañeza es el empeño en buscar casos extremos en otros países para comparar con Catalunya, cuando queda más a mano y es más homogénea la comparación en España.

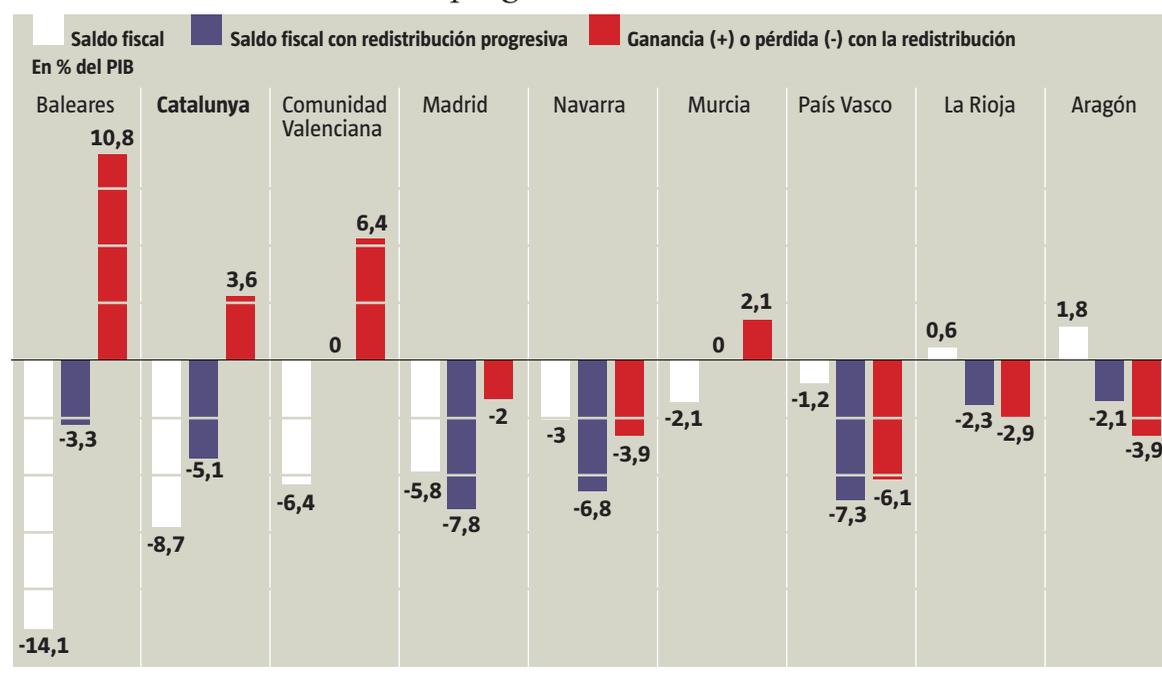
Se puede hacer con el estudio del 2008 sobre balanzas fiscales regionales del IEF (Ministerio de Ha-

Hay empeño en buscar casos extremos en otros países cuando es más homogéneo buscarlos en España

cienda), con datos para el 2005, único publicado hasta ahora. La tabla adjunta muestra lo que pasó en el 2005. Las regiones se ordenan de más pobre a más rica (en relación con el PIB per cápita de España igual a 100). Es evidente que el grado de riqueza y el de aportación presentan fuertes discrepancias.

Para corregirlas, basta con tres criterios normativos sencillos: uno, las regiones pobres no deben transferir recursos a otras, en ocasiones más ricas que ellas; dos, las regiones ricas no deben recibir transferencias de otras, en ocasiones más pobres que ellas; y tres, las regiones ricas deben contribuir según su riqueza. ¿Alguien está en desacuerdo? Se podría añadir un cuarto criterio: cuanto más pobre, más se debe recibir. Pero esto –que no se cumple en España– escapa de la

Resultados de redistribución progresiva



FUENTE: Germà Bel

Anna Monell / LA VANGUARDIA

RESULTADOS DE LAS TRANSFERENCIAS FISCALES

Año 2005, en % del PIB	PIB per cápita España = 100	Saldo fiscal (+) superávit (-) déficit
Extremadura	68	+17,9
Andalucía	78	+4,6
Castilla-La Mancha	80	+3,5
Galicia	82	+8,2
Murcia	85	-2,1
Asturias	88	+14,3
Canarias	91	+1,8
C. Valenciana	91	-6,4
Castilla y León	94	+7,6
Cantabria	98	+5,1
Aragón	107	+1,8
La Rioja	107	+0,6
Baleares	111	-14,1
Catalunya	118	-8,7
Navarra	126	-3,0
País Vasco	128	-1,2
Madrid	130	-5,8

FUENTE: Germà Bel

LA VANGUARDIA

cuestión central. Pues bien: Valencia y Murcia, regiones pobres, no deberían transferir. Así, se ahorrarían lo que transfieren: Valencia el 6,4% del PIB, y Murcia el 2,1%.

Aragón y La Rioja, regiones ricas, no deberían recibir. Así, se suprimen las transferencias que reciben Aragón (1,8% del PIB) y La Rioja (0,6%). Ambas deberían incorporarse al grupo de regiones que transfieren a las más pobres.

Pero ¿cuál es la implicación del criterio *toda región rica debe transferir lo que le toca*?

Asumamos que el volumen agregado de transferencias de las ricas es el adecuado, y veamos los resul-

tados de los cálculos, que pueden encontrar detallados en el trabajo “Transferencias fiscales interregionales en España: ¿Quién paga y quién no?”, publicado en la web de la Social Science Research Network (SSRN).

Pues bien, un redistributivo moderado pensaría que hay que contribuir en proporción con el PIB. Con este cambio, se reduciría muchísimo la aportación de Baleares (baja del 14,1% al 6,1% del PIB), y bastante la de Catalunya (baja del 8,7% al 6,1%). En cambio, crece la aportación de Madrid, y muchísimo más la de Navarra, el País Vasco, Aragón y La Rioja.

Para un redistributivo progresivo, los más ricos deben aportar proporcionalmente más –como en el IRPF, en teoría–. Con este criterio, el ahorro es aún mayor en Baleares (se ahorra un 10,8% de su PIB) y Catalunya (3,6% del PIB). Por el contrario, aumentan bastante las transferencias que deben hacer Madrid (aumento del 2% del PIB), La Rioja (2,9%), Aragón (3,9%), Navarra (3,9%), y, sobre todo, el País Vasco (6,1%). El gráfico adjunto muestra lo que se aporta (primera barra), lo que se debería aportar (segunda barra) y el saldo resultante (tercera barra).

La interpretación es inmediata. Las regiones mediterráneas transfieren más que las regiones más ricas: Madrid, el País Vasco y Navarra. De hecho, las mediterráneas transfieren incluso si son pobres. Y otras regiones ricas –Aragón y Navarra– reciben en lugar de transferir. Sin embargo, con unos criterios sencillos de equidad, los pobres recuperarían lo que transfieren, y cada rico pagaría según su riqueza, en proporción (redistributivo moderado) o en progresión

Las regiones mediterráneas transfieren más que las más ricas: Madrid, País Vasco y Navarra

(redistributivo estricto).

No nos hemos ocupado de las diferencias de nivel de precio entre regiones (de poder adquisitivo de los recursos) y su impacto sobre la equidad, ni de los efectos de la redistribución sobre los incentivos y su impacto sobre la eficiencia. Es muy importante, pero hoy no toca.

Admitido, hay un pero que alguien puede haber encontrado ya hace un rato: ¡Es que se mezclan también las forales, y eso no puede ser! Pues sí, claro; el artículo va sobre reglas de distribución equitativa y sus resultados. No trata, en cambio, sobre reformas que vayan a resolver la distribución inequitativa de transferencias. Porque esas reformas –aunque técnicamente posibles– no son políticamente viables: el statu quo es defendido por los pobres que reciben, por los ricos que no aportan, y por los que manejan el tinglado. Ese es, precisamente, el nudo del problema.●



MARC ARIAS / ARCHIVO

Corredor mediterráneo. El puerto de Barcelona, clave en las infraestructuras del corredor